

Esquizos: la memoria y el homenaje

Quico Rivas, el fulgor

Pepe Ribas fundó la revista 'Ajoblanco'.

La exposición 'Los esquizos de Madrid. La figuración madrileña en los 70' puede verse en la Fundació Suñol de Barcelona (www.fundacio-sunol.org) hasta el 6 de enero y fue reseñada en este suplemento el pasado 15 de julio

Quico Rivas arrastra una obra de Federico Guzmán, artista sevillano íntimo de Quico, que expuso en el 2001 en Fundació Tàpies: 'Jardín del cambalache'. La foto fue tomada en el Empordà, en la primavera del 2004, por Pepe Ribas

PEPE RIBAS

A partir del 15 de octubre, la Fundació Suñol de Barcelona presenta *Los esquizos de Madrid*. Una apasionada exposición sobre una de las corrientes que apostaron por el cambio de paradigma estético en los cruciales años setenta. Su elaboración padeció un montón de contrariedades por la muerte de su fabulador, Quico Rivas, en 2008, y la del catalizador del grupo, Javier Utray. El proyecto no quedó en el baúl de los recuerdos gracias al músculo de su nuevo director: Manuel J. Borja-Villell y el pasado dos de junio se presentó en el Reina Sofía.

La exposición reconstruye el universo y las piezas de un grupo de pintores de distintas partes de España que, a partir del año 1973, iniciaron un acalorado debate sobre arte, vida y sociedad en el estudio madrileño del arquitecto, pintor y músico Javier Utray, con el que Quico Rivas, el anarcoalqui-



mista de la pluma, el pincel y la mecha, mantenía una admiración remota.

Utray, el hilo conductor del grupo, era profesor de arquitectura, se consideraba heredero de Duchamp, poseía una inteligencia devastadora y estaba al día de las últimas corrientes internacionales. Utray reivindicaba, por ejemplo, la carga simbólica del ornamento en la arquitectura frente a la escuela de La Bauhaus. Entre charlas, viajes alucinógenos y experimentos, los esquizos encontraron la renovación desde la práctica vital como método de trabajo. Iban a la contra de la abstracción absoluta que el intelectualizado grupo Trama presentó en 1976, en la galería Maeght de Barcelona. A partir de este momento el grito de guerra del gallego Carlos Alcolea, uno de los esquizos, fue: "Si la pintura está muerta, nosotros, necrófilos".

Los esquizos, bautizados así por los componentes del grupo Trama,

inventaron una figuración expansiva y moderna que combinaba el pop, Duchamp, el surrealismo daliniano, el psicoanálisis, el situacionismo, la tradición naïf, los iconos de Walt Disney, el cómic, la poesía visual, el graffiti, el arte psicodélico, con la autobiografía propia. Así nació la nueva figuración madrile-

Quico sostenía que la pintura era un camino apasionante a través de los oscuros espejos de todas las tradiciones

ña en la galería Amadis de Juan Antonio Aguirre, a partir de 1972, y en las galerías Buades, Edurne y Vandrés, antes de que apareciesen los nuevos salvajes alemanes, la transvanguardia italiana y el nuevo expresionismo de Miquel Barceló.

Si Utray fue el poeta visionario que alentó al grupo, Luis Gordillo,

veinte años mayor, fue maestro por vincular el mundo del pensamiento con el de la experiencia y el de la expresión estética. Su automatismo en el garbato febril convertía cualquiera de sus piezas en un instante cosificado que puede ser modificado hasta que el pulso viva.

En septiembre de 1979 me instalé en Madrid con veintiocho años, tras dejar el primer *Ajoblanco* en Barcelona. Guillermo Pérez Villalta, miembro fundamental de los esquizos, exponía en la galería Vandrés. Acudí a la muestra y reencontré al vivaz colaborador andaluz de mi ex revista: Quico Rivas. Era gaditano y siseaba. Sin preámbulo, me largó una apología apasionada de la biografía de Mata-Hari, escrita por César González Ruano, al que adoraba o emulaba con garbo andaluz. Quico sostenía que la pintura era un camino apasionante a través de los oscuros espejos de todas las tradiciones, tanto pretéritas como modernas, sin renunciar a ninguna, hasta que cada creador saque sus propias conclusiones. A la salida me regaló *El pensamiento perdido*, de Pepe Bergamín. Meses después, en casa de los Pérez Mínguez -Luis y su primo Rafael pertenecían al grupo Esquizos- Quico me dijo: "Estas más amarillo que un canario". Tenía hepatitis y tuve que regresar unos meses a Barcelona. De nuevo en Madrid, en 1980, me alquilé un apartamento en la calle Regueros. Quico y su chica se instalaron en uno frente al mío, en el mismo rellano. Meses después, creamos una editorial de libros y nos hicimos colegas de por vida.

Por su casa pasaban *todos* y de

Esquizos: la muestra

Antes de la movida

JUAN BUFILL

El interés que está despertando en el público joven de Barcelona la exposición de los pintores neofigurativos de Madrid está sorprendiendo a los responsables de la Fundació Suñol. Uno de los comisarios de la muestra, Iván López Munuera, titula así su texto, parafraseando a Richard Hamilton: "¿Qué hace a los años setenta tan diferentes, tan atractivos?". Pues esa es la buena pregunta. Se me ocurre que, tal vez, después de tanto y tan tonto



nihilismo, nos vuelven a gustar los momentos aurorales, esos en los que uno se enamora de la realidad, o de la esperanza, y se entusiasma con la fiesta, o con la liberación, antes de que lleguen la previsible resaca, la fácil traición o, en el mejor

de los casos, la maduración serena.

Estas obras expresan la alegría de una doble liberación: del muermo de la dictadura y de las tristezas de la pintura informalista. Atraen porque en ellas hay realidad, deseo y vitalidad, tres cosas a

las que una gran parte del arte reciente (la parte más sosa y más falsa) parecía haber renunciado. Y seducen porque quieren seducir: ahí tenemos el gran retrato de grupo de Guillermo Pérez Villalta, de 1975-1976, un ejercicio de automitificación que es una versión pictórica y generacional del "voy a hacer de mí una estrella" proclamado por Carlos Pazos. Y también atraen por cierto aire urbano, cosmopolita y canalla, precursor de la movida madrileña. Uno de los artistas seleccionados, Herminio Moleiro, fue miembro fundador y efímero de Radio Futura. Lo vi actuar en el local de ensayo en 1979, antes de la presentación del grupo, y tenía una presencia potente, algo entre Brian Eno y Woody Allen.

En aquellos años el deseo se había disparado y el pintor Luis Gordillo (versión algún día de 1972) decía: "Por encima de todo... predomina el deseo de no ser uno, sino múltiple, y también el de no ser sólo yo... y puestos a radicalizar, el de no ser sólo hombre, sino también hombre y madre, o también el de sear desde la protección, desde la

Guillermo Pérez Villalta: 'Interior madrileño o la intriga', 1978

todo en la época más tumultuosa de La Nueva Ola. La electricidad de tanto proyecto compartido atravesaba los tabiques de mi casa y me arrastraba a saborear las interioridades filosóficas de Radio Futura, la erudición de Juan Manuel Bonet y Federico Jiménez Losantos, el alma de Alberto García Alix. Me gustaba observar en su casa o en la mía cómo Quico corregía los guiones de *La Edad de Oro*, elaboraba los catálogos de mil exposiciones y lanzaba anzuelos a diestro y siniestro.

Tramando conjuras

En 2002 lo reencontré en el Museu de L'Empordà de Figueres. Yo vivía cerca y me preguntó por la zona. Quico estaba convaleciente y se quedó cuatro años en L'Escala. Pasamos muchas horas juntos, paseando por el golfo de Roses, tramando conjuras. "Vida y arte son una y la misma cosa que sólo en la lucha cobra sentido", me decía. O, "La verdad por delante sin sponsors". Quico era un erudito que sabía de todo, pero fue mediante la sensibilidad como olfateaba antes que otros dónde estaba la fiesta y el arte verdadero. Jamás fue un dogmático y vivió mil vidas. Un misterio. En su apartamento de L'Escala vi como paría el proyecto de exposición que, seis años después, el más entusiasta coleccionista de Catalunya trae a su fundación. Pepe Suñol abre su casa barcelonesa a la nueva figuración madrileña, mientras siento más vivo que nunca el espíritu de mi amigo Quico Rivas. |

PEPE RIBAS, a Quico in memoriam.

totalidad del espacio... Así pues, el espacio subjetivado y afectivado, y dialécticamente comparado con el sujeto". Declaraciones así hicieron que Broto, Rubio y los del barcelonés grupo Trama rebautizaran al grupo de pintores madrileños influidos por Gordillo –y por Hockney y otros– como "los esquizos de Madrid". Pero donde las dan las toman, y los de Trama llevaban una empanada ideológica maoísta-exquisito-afrancesada de tal calibre que los madrileños respondieron llamándolos "los oligos de Barcelona".

Gordillo fue sin querer el padre (o la madre) de ese grupo. Por lo demás, es un caso aparte. Gordillo es muchos seres superpuestos, él solo es todo un grupo por sí mismo. De la exposición, que es una versión reducida y con añadidos respecto a la del Reina Sofía, destacaré *Piscina azul* (1971) de Gordillo (es una piscina acrílica con vaciados metafísicos), algunas pinturas de Pérez Villalta y Carlos Alcolea y el pequeño dibujo de Chema Cobo *Chema tiene la fuerza del tigre que vomita sus palabras*, de 1976. |

Sohrab Mohebbi ha cursado estudios en el Center for Curatorial Studies de Bard College

Perfil del líder de la oposición iraní

Las artes de Musavi

SOHRAB MOHEBBI

La recepción en el Centro Saba para el Arte y la Cultura de la ciudad de Teherán para inaugurar la muestra de Mir Husein Musavi dura ya dos horas cuando el artista llega al edificio que él mismo ha renovado y que en ese momento alberga una gran exposición de sus cuadros y obras arquitectónicas. Se exhiben 70 cuadros y 165 fotografías de proyectos arquitectónicos. Su anterior exposición en solitario había tenido lugar en el año 2000 en el Centro Cultural Niavaran y desde entonces sólo había participado

comicios se vieron seguidos de las mayores manifestaciones celebradas en Irán tras la revolución islámica, puesto que se calcula que una multitud de tres millones de personas ocupó las calles de la capital. El resto de la historia puede encontrarse en los titulares de la prensa internacional. La crisis aún no ha concluido.

Musavi tiene una carrera artística anterior menos conocida. Graduado en 1969 en la Universidad Nacional de Teherán, también hacia esa fecha expuso por primera vez sus cuadros y diseñó un edifi-



en unas pocas muestras colectivas.

Musavi lleva su famoso impermeable azul oscuro y, como de costumbre, se niega a hablar con los periodistas. Desde que se alejó de la política tras la muerte de Jomeini en 1989, apenas ha aparecido en actos públicos y se ha mantenido alejado de la prensa. La última vez fue en una fría tarde de diciembre del 2007, y ahora, casi dos años después, la situación en Teherán es muy diferente.

Podemos considerarlo un simple azar, una jugarreta de la diosa griega de la fortuna o un encuentro del *zeitgeist* contra el parchoques de su Peugeot, pero el caso es que Musavi se ha convertido en la principal figura de la oposición tras las disputadas elecciones iraníes del 12 de julio del 2009. Los

En el centro de su obra está el desafío de unir la modernidad con el potencial de la tradición

cio para el Departamento de Agua y Saneamiento en un barrio de la ciudad de Isfahán, en el centro del país. De no haber sido por el clima político de los años 60, su vida habría podido seguir otro rumbo.

Musavi empezó a participar de modo activo en la política tras encontrarse con limitaciones políticas en el ámbito artístico y llegar al convencimiento de que el arte no puede sustituir por sí solo el compromiso con los movimientos so-

ciales. En el folleto de una exposición de la galería Ghandriz (una de las primeras en prestar atención al arte moderno) escribió: "El pincel no tomará el lugar de la lucha por la libertad", y a continuación añadió que "entra dentro de las responsabilidades del artista que su arte pueda proporcionar una visión acerca del modo de vivir en un futuro alternativo".

Con el Che Guevara como héroe político, Musavi se vio cada vez más implicado en la política y, con el avance de la revolución islámica, fundó en 1979 el Partido de la República Islámica junto con Mohamed Beheshti, una figura cercana a Jomeini. En 1981, fue nombrado primer ministro en el gabinete de Mohamed Ali Rayai. Tras el asesinato del presidente Rayai y el primer ministro Bahonar en un atentado, ocupó de nuevo el cargo de primer ministro bajo la presidencia de Ali Jamenei. Unos años más tarde, en 1990, diseñó el monumento a las víctimas del atentado, muchas de las cuales habían sido amigos cercanos suyos. Se trata de una moderna construcción de cemento con una luz giratoria visible durante el día y para la cual se inspiró en la tradición de los mausoleos iraníes. Tuvo que dejar de lado los pinceles mientras dirigió el país durante la guerra con Iraq. Cuando en 1989 Jamenei se convirtió en dirigente supremo de Irán, se alejó del círculo político y regresó a su abandonada carrera artística. Fue nombrado presidente de la Academia Iraní de las Artes y enseñó en la que hoy se llama Universidad Shahid Beheshti, la misma en la que se había graduado. También diseñó diversos edificios.

En el corazón del arte de Musavi se encuentra el desafío de utilizar las posibilidades de la modernidad sin tirar por la borda el potencial de la tradición. En un texto escrito en tercera persona para un libro sobre sus obras de arquitectura, escribió: "El diseñador se ha preguntado muchas veces a lo largo de las dos últimas décadas por qué tradición y progreso debían ser entendidos como dos conceptos en eterna oposición y por qué no podemos superar esa oposición". Podemos plantearnos si ha logrado hacerlo, pero no cabe duda de que su arte ha cambiado desde las décadas de 1960 y 1970. Mientras sus obras más antiguas recuerdan el lenguaje del constructivismo ruso y la abstracción brasileña, en las obras más recientes su mirada parece dirigirse hacia el Lejano Oriente, pero con una influencia del misticismo iraní y un uso de los colores.

Musavi quizá no sea el artista más conocido de su generación y, desde luego, no es un artista político, pero al margen de sus intenciones artísticas, resulta muy difícil contemplar hoy su arte y no pensar en política. |

TRADUCCIÓN: JUAN GABRIEL LÓPEZ GUIX

Mir Husein Musavi: 'The Queen's Park', 1972
GREY ART GALLERY, NEW YORK UNIVERSITY ART COLLECTION